

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 24 Julio 1919

10 céntimos

Año VIII - Número 30

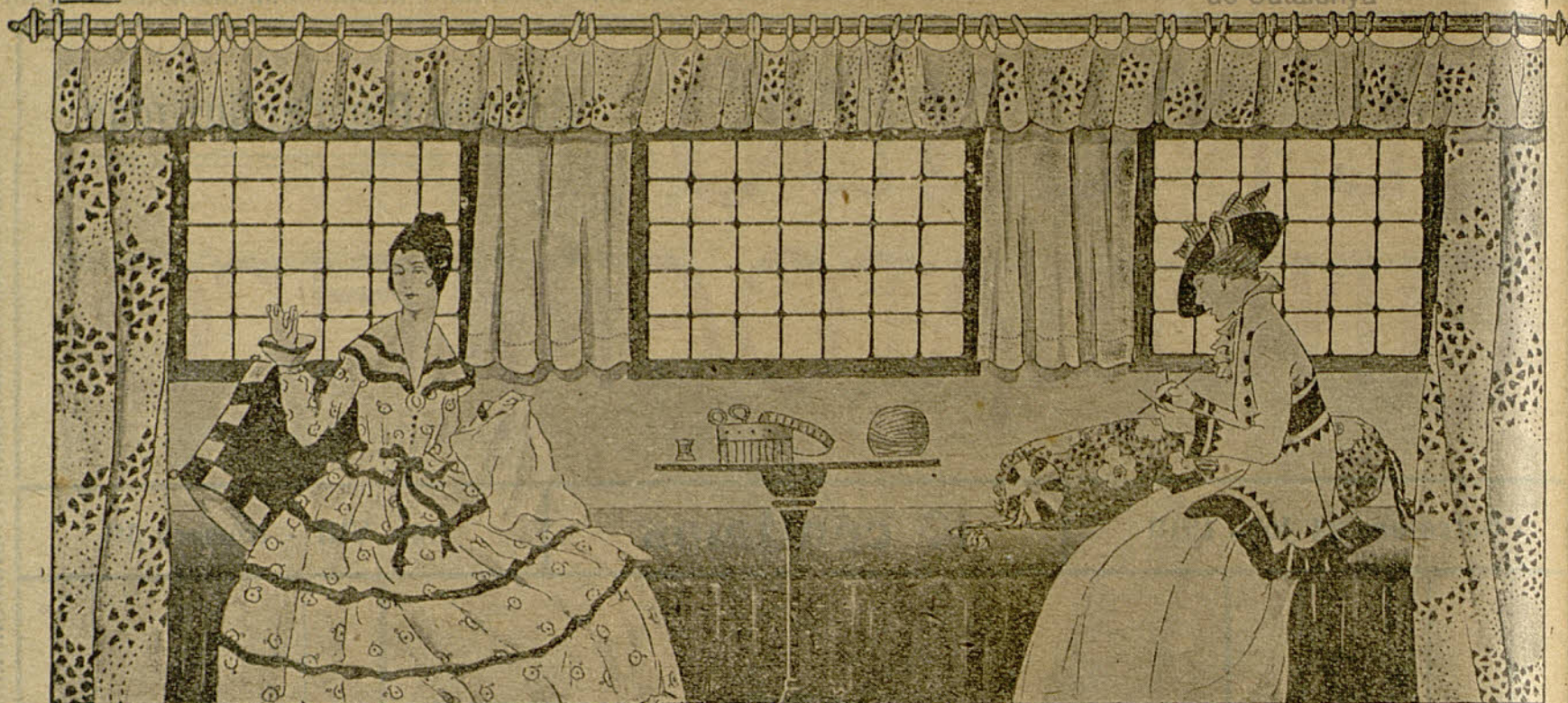


Francis Ford (Conde Hugo)

Protagonista de la gran serie en 15 episodios
"El enigma del silencio" que dentro de poco ten-
drá ocasión de admirar el público de Barcelona

BARRAS PARA CORTINAS

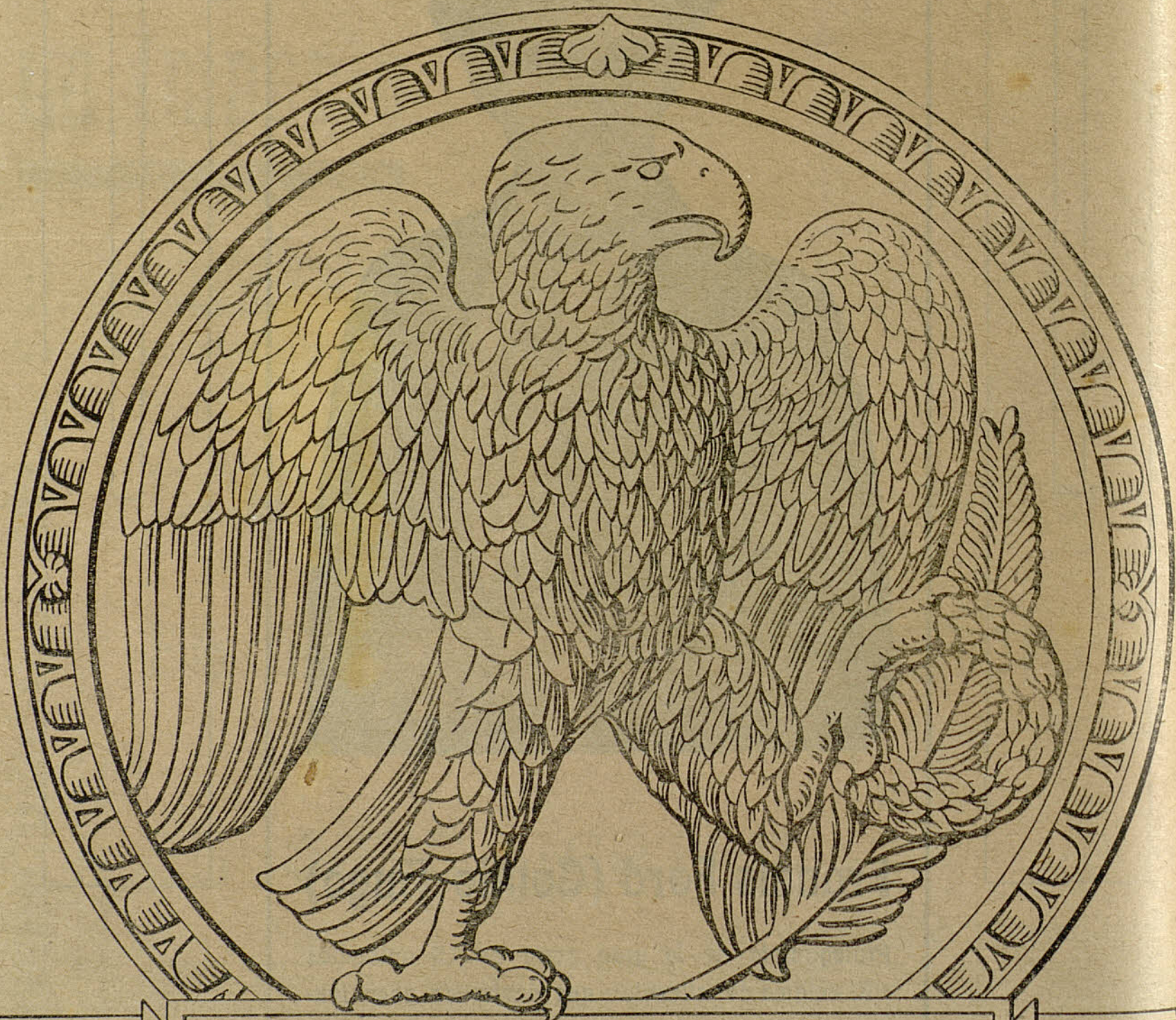
Filmoteca
de Catalunya



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224



JULIO-CESAR S.A.
BARCELONA

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero » 10 »
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 »

HABLANDO CON LOS ARTISTAS

Una visita a Fabienne Fabreges

En la galería de la «Ambrosio».—
Fabienne Fabrèges, actriz de
Teatro.—Su iniciación en el ci-
ne.—La atracción de Italia.—
La artista notable desea inter-
pretar una maja española.—
¿Vendrá a Barcelona la Fabrè-
ges?—Un elogio de «El Mundo
Cinematográfico».

Es un día claro de abril. En este
cielo italiano tan bello y tan azul—
como ese azul intenso de los ropa-
jes del Tiziano,—el sol es como una
gran moneda de oro. Se siente, pun-
zante, el deseo de vivir, de gozar.
Y recordamos, con un poco de nos-
talgia, ese otro cielo español, her-
mano gemelo de este que nos sirve
de techo.

En la enorme galería de la «Am-
brosio Films», el sol entra a rauda-
les, bañando todos los objetos y to-
das las figuras con una luz blanca.
Allá, en un extremo, guareciéndose
tras la sombra que presta un basti-
dor, está Fabienne Fabrèges. Es ru-
bia y es delicada. Así, vestida ele-
gantísimamente, con tonos suaves,
con el casco de cabellos rubios co-
ronando su cara bonita, de muñeca,
parece una marquesita escapada de
un jardín de Versalles. Está espe-
rando su turno para posar. La voz
del director suena estridente, silban-
do las eses, rascando las erres. Nos
acercamos a Fabienne y le expone-
mos nuestro propósito de hacerle
algunas preguntas para EL MUNDO
CINEMATOGRAFICO, la popular revis-
ta de Barcelona. Sonriente, nos
ofrece una silla a su lado. Y allí, en
el misterio umbrío de aquel rincón
que forman los bastidores amonto-
nados, empieza la entrevista:

—¿...?

—Nací en París, la ciudad que
tiene un parecido asombroso con
Oscar Wilde, porque es frívola y es
intelectual. Mis padres eran espa-
ñoles, unos españoles modestos,
descendientes de franceses, que se
encolerizaban cada vez que alguien
decía que España era una tierra de

frailes y de toreros. Me educaron
muy bien, haciendo inmensos sacri-
ficios para hacer de mí una joven
instruída. Y yo les pagué lanzándome
al teatro, con una fiebre, como
si para otra cosa no hubiera nacido.
Llegué a tener varias compañías
propias, y mis *tournées* por el ex-
tranjero me valieron dinero y glo-
ria. En Rusia me querían con deli-
rio y varias veces he tenido el ho-
nor de trabajar en el Teatro Impe-



rial, delante del Zar y de su fami-
lia.

—¿...?

—Cuando estalló la guerra. Vien-
do que el pánico empezaba a cerrar
las puertas de muchos grandes tea-
tros, pensé en el cine. Volví a Pa-
rís. Casi todos los de mi compañía
fueron movilizados. Entonces, en
varias tertulias de artistas, hablé de
mis propósitos de trabajar para el
écran. Se me disputaron las más im-
portantes manufacturas francesas,
y por fin entré en la casa «Gau-
mont», en cuya manufactura traba-
jé por espacio de tres años.

—¿...?

—Vine a Italia, atraída por las
bellezas de este país. De los éxitos
que obtuve trabajando en películas
italianas no le voy a hablar ahora,
porque usted los conoce tan bien co-
mo yo. En la actualidad trabajo por
mi cuenta y estoy satisfecha, pues
todas las películas que tengo en pre-
paración ya están vendidas.

—¿...?

—Sin mentir. Veintiséis años y
hace doce que trabajo para el tea-
tro.

—¿...?

—Mucho. Eso de ir a España es
un sueño que he acariciado siempre
y que ahora creo que está próximo
a realizarse. Pienso ir a Barcelona,
no sé cuándo todavía, pero pronto,
no lo dude usted. Uno de mis mayo-
res deseos es interpretar para la pan-
talla un tipo de mujer netamente es-
pañola, en medio del ambiente apro-
piado.

—¿...?

—No puedo decirle nada todavía,
no sea usted indiscreto. He recibido
proposiciones, que estoy estudian-
do... Son de manufacturas españo-
las... Ya veremos...

—¿...?

—¡Oh, sí! EL MUNDO CINEMATO-
GRAFICO es uno de mis periódicos
favoritos; muy ameno, muy culto,
muy enterado de lo que se relaciona
con la cinematografía. Leo siempre
las dos ediciones, pero prefiero la
popular.

—¿...?

—Con mucho gusto. Esta misma
tarde escogeré uno de mis retratos,
para dedicárselo al director de esa
importante revista española, que
cuenta con todas mis simpatías.

—¡Signorina Fabrèges!...

Se levantó la marquesita de Wat-
teau y nos tendió una mano blanca,
fina, alargada, como esas manos es-
tilizadas que Leonardo de Vinci pu-
so a la Gioconda. La vimos después
colocarse ante el objetivo y accionar
naturalmente, suavemente, como
cuando hacía un momento hablaba
con nosotros.

Cuando el sol era en el cielo un
balón rojo, fuimos a casa de Fa-
bienne. Y de sus manos áulicas re-
cibimos el presente, en el que unas
letras desiguales habían trazado, en-
tre cariñosos adjetivos de esta tie-
rra, el nombre del amigo Solá Guar-
diola.

BUENAVENTURA IBÁÑEZ

Turín, mayo 1919.

Ecós mundiales

El cinematógrafo en Medicina

Las ventajas del cinematógrafo en la enseñanza de la anatomía humana han sido puestas en evidencia ante los individuos de la Sociedad Anatómica de la Gran Bretaña e Irlanda, en sesión celebrada en el Colegio Real de Cirujanos de Londres, hace ocho días.

El mayor Distin Maddick, antiguo estudiante en el hospital de Santo Tomás, y autor de la idea, exhibió una cinta curiosísima, mostrando un esqueleto humano que gradualmente fué desmembrando desde los pies a la cabeza, y luego reconstituido.

Cada uno de los huesos era señalado por un indicador movable muy ingenioso.

Todos los concurrentes reconocieron la utilidad del procedimiento para dar a los estudiantes lecciones elementales de Anatomía, que les serán de gran valor en los comienzos de la parte más importante de su educación médica.

El profesor G. Elliot Smith manifestó que convendría complementar la idea por medio de películas que reflejaran los movimientos de cada articulación del cuerpo y los de los diferentes grupos de músculos. Estas películas tendrían una trascendencia enorme en la enseñanza de la Anatomía.

El profesor Waterston indicó a su vez que al cinematógrafo podía asociarse el epidiascopio, porque mostraría con más vida la composición y articulación de los huesos, y hasta llevar igualmente al nuevo invento los rayos X.

La reaparición de Max Linder

M. Henri Diamant-Berger dirige en estos momentos, con la cooperación de M. Raymond Bernard para

la *mise en scène*, la ejecución de *Petit Café*, film extraído por Tristán Bernard de su célebre comedia.

El papel de Alberto servirá para la reaparición de Max Linder, el cual vuelve a Francia después de tres años de ausencia.

El notable actor cómico lleva consigo una *troppe* de primer orden, para interpretar dicha película.

Dos nuevas cintas

Pierre Marodon, el célebre autor de *Mascamor*, acaba de terminar en La Bastida del Rey, cerca de Niza, dos grandes films: *¿Quién ha matado?* y *La mujer del otro*, ambas obras dramáticas de gran emoción y que seguramente darán fama y dinero al reputado autor.

Pearl White a la «Fox Film»

Leemos en una revista francesa que la célebre artista americana miss Pearl White acaba de firmar con la «Fox Film Corporation» un contrato de larga duración, cobrando una suma como jamás se ha pagado a estrella alguna del cinema.

Exclusivas Verdaguer

La casa Verdaguer ha adquirido la producción selecta de la famosa manufactura norteamericana «Fox», la cual explotará bajo la denominación de «Exclusivas Verdaguer».

Una de las primeras películas que pasará de prueba la mencionada casa es *Bajo el falso nombre*, soberbiamente interpretada por la genial actriz Theda Bara.

Dos artistas italianas nos visitan

A pesar de que al leer esta noticia alguien sonreirá con un poco de duda, recordando tal vez el *canard* lanzado por algún periódico a propósito del supuesto viaje a

España de Francesca Bertini, podemos afirmar como cosa cierta que dentro de poco recibiremos la visita de las dos populares artistas italianas María Jacobini e Italia Almirante Manzini, que vendrán a España a impresionar una película, bajo la dirección del experto Augusto Genina.

¿Verdad que la noticia tiene interés?

Interesante grupo familiar

El abogado de la Compañía de Artistas Unidos y ex Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, William Mac Adoo, ha sido fotografiado recientemente con su esposa y su hijo, para aparecer en las películas de noticias semanales, bajo la dirección del famoso actor Douglas Fairbanks.

El operador que ha impresionado este interesante grupo familiar es Víctor Fleming.

Estrella asegurada

Lewis J. Selznick, presidente de la Select, ha asegurado en varias compañías a Eugenia O. Brien, estrella recientemente contratada por aquella manufactura.

La póliza de seguro valió un millón de dólares.

Servicio rápido y económico para
el transporte de película

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895
Importación - Exportación - Tránsito

Enrique
Argimón

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono A. 1370

PORT - BOU - CERBERE



Ideal perfumeria y peluqueria para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken

Comentarios

Una casa importante de Barcelona anuncia para próximamente—tal vez al principio de la temporada que viene,—el estreno de una película que en las primeras capitales de Europa y América obtuvo un éxito enorme. Se trata de *El farol rojo*, intenso drama exótico que interpreta la célebre artista rusa Nazimova.

Es esta actriz una de las estrellas más discutidas de la cinematografía norteamericana. En sus comienzos, mientras unos le negaban todo mérito, otros la proclamaban como la más grande actriz del mundo. Tuvo la Nazimova el talento—y esto es debido, indudablemente, a su genio creador—de procurar que los comentarios que sobre ella se hiciesen nunca fuesen serenos e imparciales. Su trabajo artístico, extraño e inquietante, en las dos épocas que señalan su paso por el arte, provocó siempre los apasionamientos, las discusiones, los comentarios más

opuestos. No fué nunca una de esas figuras mediocres, cuya labor

Los príncipes de la risa



Charles Chaplin

el popular Charlot, que cada noche nos hace olvidar el precio de las cosas de comer con la gracia incomparable de sus aventuras películeras.

anodina agrada a todos los públicos. No. La actriz rusa tiene una personalidad recia, vigorosa,

un concepto elevadísimo del arte. Y por eso, sus creaciones alucinantes le valieron conquistarse un grupo de admiradores y otro de detractores, que llevaban constantemente su nombre en los labios.

Hemos dicho antes que la Nazimova, como todos los grandes artistas que se han destacado de un modo rotundo, tuvo dos épocas en su arte. Y así fué, en efecto. Las primeras interpretaciones de la trágica eminente sobresalieron por su intensidad brutal y por su falta de verismo. Eran unas figuras atormentadas, de pesadilla, de alucinación. Parecían dibujos de Bartolozzi, que en los momentos escalofriantes de la tragedia, llegasen a fundirse en esas visiones absurdas de Betina Jacometti.

Más tarde evolucionó, al sentirse en la madurez de su talento, lejos de influencias perniciosas. Entonces se hizo más humana, más comprensiva; su sensibilidad se agudizó, y fueron los dolores de los personajes que creaba como espinas en su alma. Empezó a trabajar con naturalidad, sin retorcimientos, dando—en los momentos de angustia de los personajes que interpretaba—la sensación de un sufrimiento íntimo, silencioso, en el que no había alaridos ni ademanes violentos. Y hoy, en sus últimas producciones, ya muy lejos aquellos tiempos en que la gran artista trataba de afirmar su personalidad, tal vez por senderos equivocados, nos conmueve y nos sugiere con su labor sencilla, real, en la que, ni un desplante, ni un gesto de mal gusto rompe la línea de su arte sereno, como una estatua de la Grecia de Fidias y del Partenón.

Por eso esperamos con ansia que *El farol rojo* se proyecte entre nosotros. Porque deseamos sentir el latigazo de emoción que otros públicos han gustado ante el trabajo de esta actriz judía y rusa que se llama Alla Nazimova.

EZEQUIEL MOLDES

RUBINAT LLORACH

*Es la mejor agua
mineral purgante*



Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligeramente según temperamentos



ADMINISTRACIÓN

Balmes, 22.-BARCELONA

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

GOMIS, 84



Unica academia que edita films sólo con sus alumnos bajo la marca registrada Ibero Films

Enseñanza completa del arte mudo.

Pose, caracterización, baile, esgrima y boxeo.

Clases diarias, alternas y especiales (domingos y festivos mañana y tarde)

HORAS DE 4 A 8 1/2

Cartas perfumadas

Querida primita: Aunque temerosa de incurrir en tu enojo por no dedicarte mi carta de esta semana después de haber estado tantas y tantas sin escribirte, voy a hacerlo hoy con la seguridad de que tú que eres tan buena sabrás perdonarme, para contestar a unas preguntas que me dirige en un plieguecito muy chiquitín, muy mono y muy perfumado de violeta, una amiguita que se llama o que se firma «María», con una letrita pulcra y cuidada de colegio de monjas.

Quiere saber María por qué casi todas las primeras figuras en hombres y mujeres del cine son delgadas, y se interesa mucho porque le diga si ella, que confiesa ser guapa, con unos ojos negros y grandes, un cabello tan negro como los ojos y un temperamento pasional, puede llegar a ser artista a pesar de ser un poco gruesa.

Un poco gruesa dice ella. Cuando ella dice un «poco gruesa», yo me temo que lo será mucho. Y es una lástima que esté muy gruesa una muchachita joven que es morena, que es guapa, que tiene unos bellos ojos y que sueña con ser artista.

Pero una lástima de verdad. Yo no sé qué contestarle. Primero, porque me da pena quitar una ilusión de una linda cabecita. Segundo, porque yo soy delgada y... pudiera creer mi amable comunicante que envuelve mi contestación, con todo y ser sincera, un poco de presunción personal.

Sin embargo, como hay mil medios para adelgazar, y tú puedes acordarte, primita, de que el que pusimos en práctica tú y yo nos fué muy bien, pienso decirle que las grandes manufacturas de todos los países eligen para sus elencos figuras delgadas, porque ser delgada es casi tanto como ser esbelta, se aproxima mucho a la elegancia, va muy bien en toda clase de papeles y está demostrado que la flexibili-

dad y la pureza de líneas están reñidas a muerte con los noventa kilos... aunque sean de carne de mujer bonita.

No hace mucho tiempo que he

ingeniero, ese que ahora tiene una panza que irrita de escandalosa, y lo que adelgazaste tú? Perdona que te lo recuerde.

Yo no adelgacé tanto, pero también adelgacé un poquitín, gracias a Dios y a la sabia receta.

Si «María» me visita le prometo enjugar sus cuitas con todas las seguridades de éxito. Así, por escrito,



MABLE TRUNNELLE

que desempeña el papel de protagonista en la película SILVIA LA GITANA

visto a la protagonista de una película pasearse por la pantalla llenándola en absoluto con su humanidad de matrona bien alimentada, y me ha hecho un efecto deplorable. El mismo efecto deplorable que a todo el mundo.

Creo, a pesar de todo, que «María», con las buenas cualidades que señala, puede llegar a ser una actriz muy estimable... si consigue adelgazar.

Y para que lo consiga le ofrezco, en secreto, una receta de efectos maravillosos. En cuatro meses, veinte kilos menos. ¿No fué una cosa por el estilo lo que adelgazó Enriqueta para conquistar a su melífluo

no me atrevo... tengo ciertos reparos. Las mujeres somos así.

Y como no se me ocurre nada más que decirle a la simpática «María» y para decirte y contarte cosas a ti me faltan tiempo y espacio esta semana, me despido hasta la próxima con los afectos y abrazos de tu primita,

ALICIA PUELLES

LA DUDA

(Letra de la página musical)

II

Esta noche en mi ventana
una rosa me dejó,
la flor me fué traición: era,
pues una espina me hirió.
Al cabo de poco rato
la rosa se deshojó,
y sólo quedó la herida
que mi mano ensangrentó.

(Al refrán.)

III

Que si en ciertas mis sospechas
he podido averiguar,
pues sus ojos palidecen
cuando los quiero mirar.
Tartamudea al decirme
que nunca me ha de olvidar
y sus labios se le helan
cuando los quiero besar.

(Al refrán.)

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO SISTEMA ITALO - AMERICANO

Es la única en España que hace de sus alumnos verdaderos artistas de cine facilitando su colocación

POSE - ESGRIMA - BAILES - SPORTS

Se aceptan encargos para editar películas

Dirección: L. PETRI y F. AGUILÓ

Calle de San Simplicio, 2 (Plaza del Regomir) — BARCELONA

LA DUDA

Letra de Bilitis y Lusián

Música de J. Ferré Viñolas



Paul Izabal

Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA - ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

LA DAMA DUENDE



En el aristocrático barrio de Andersen se suceden misteriosos robos que traen aterrorizados a los acaudalados propietarios que habitan las suntuosas villas que lo forman. La autora de estas fechorías es una dama.

¿Quién es ella? He ahí el misterio. En el Chic-Club donde todos ellos se reúnen, cambian con ansiedad noticias, detalles, datos y ¡oh asombro! los que han recibido la visita de la dama llamada *La Dama Duende*, no

pueden ponerse de acuerdo referente a su tipo. Según unos, es una morena, de negros cabellos, de fascinadores ojos negros, esbelta, bien formada, de armónicas proporciones. Según otros, es rubia, de soñados ojos azules, bajita, admirablemente formada, de sonrisa provocativa, «bibelot del Norte». Según otros, alta, tigreña, delgada... ¿Quién



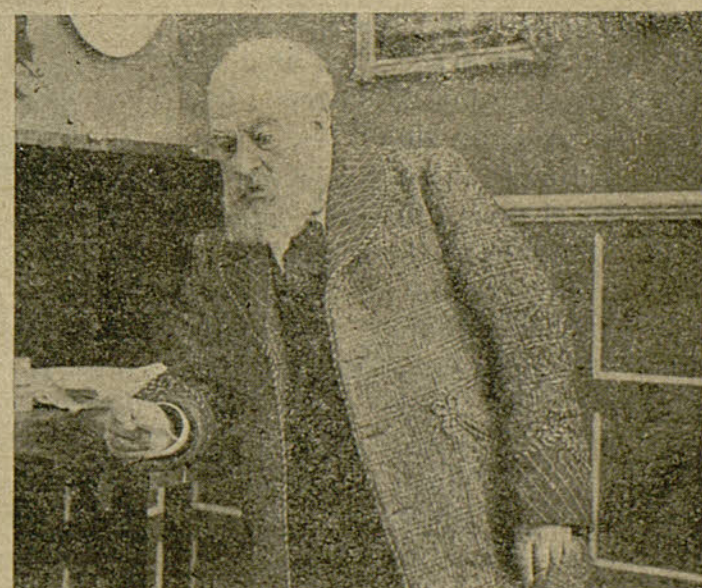
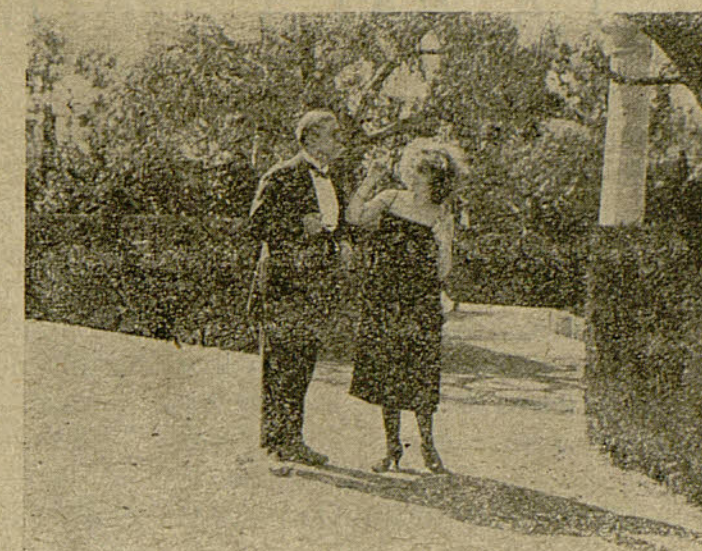
ellos tiene razón?... Las discusiones terminan siempre a grandes voces sin lograr acuerdo alguno.

Lord Stampson, diplomático retirado, recibe también la visita de *La Dama Duende*. Del costosísimo cón, del cual él únicamente tenía las llaves, desaparecen las memorias y documentos secretos de la Embajada de Sutlandia, que Lord Stampson custodiaba, y en su lugar el Lord encuentra la tarjeta de *La Dama Duende* justificando el robo. De acuerdo con su familia, Lord Stampson cita la ayuda del célebre detective Sanders, quien se pone sobre la pista de la famosa ladrona.

Instalado en casa del Lord, principia sus gestiones... Por una serie de fatales consecuencias, el detective

de incógnito, asalta por una ventana la morada e introdúcese en ella; pero un descomunal golpe en la cabeza le hace caer sin sentido.

La joven Anita, mecanógrafa del detective, sorprendida por la ausencia de éste, de acuerdo con Ardévol, empleado del detective, resuelven principiar sus gestiones en socorro del mismo.



Tras innumerables peripecias y curiosísimos lances, logran dar con el detective... Las gestiones principian de nuevo. *La Dama Duende* está a su alcance: el detective logra atraparla en el momento que va a cometer su más terrible fechoría, el asesinato de Lord Stampson, y cuando logra sujetarla, ve con asombro que la *Dama Duende* es...

El asombro e interés del público llega a su paroxismo en este asunto; nadie que no haya visto esta misteriosa película puede dar con la clave.

Estamos seguros que mientras dure la representación, de tan interesante película en una capital, el público se preguntará a todas horas: ¿Sabe usted quién es la *Dama duende*? Con esto está hecho su mejor elogio.



LA BALA DE BRONCE

(Continuación)

Comprendiendo que el peligro que les rodea es inmenso, los dos juran no separarse jamás. Una mano criminal ha prendido fuego al pabellón donde se encuentran, y, aterrorizados, se dan cuenta de que la puerta está cerrada con llave por la parte exterior, lo cual les imposibilita su escape.

TERCERA JORNADA

El misterioso asesinato

En el segundo episodio dejamos a Rosalinda y a Jak James encerrados en la torre incendiada, sin esperanzas de salvación. Sin embargo, el intrépido Jak logra escapar por una pequeña abertura, y saliendo a la parte exterior de la torre, consigue, no sin gran esfuerzo derribar la puerta, salvando de esta manera a Rosalinda de una muerte cierta en el momento que el techo de la torre se hunde con gran estrépito.

Los dos jóvenes se dirigen sin perder segundo a casa de Joy, y Jak trata de encontrar al dueño de la casa y a su ama de llaves. Al llegar al laboratorio, Jak descubre el cadáver de aquél tendido en el suelo y a la señora Strang inclinada sobre su inmóvil cuerpo con muestras de gran dolor.

Jak da unos pasos hacia el jardín, y en el mismo instante aparece el «Hombre Misterioso», con quien el ama de llaves desaparece de la estancia. Cuando Jak regresa y observa que la señora Strang ha desaparecido, sale de la habitación para ir a dar cuenta a Rosalinda de la terrible desgracia.

El ama de llaves despide cariñosamente al «Hombre Misterioso», quien se aleja rápidamente de la escena del crimen tripulando un veloz aeroplano. En seguida monta en una lancha de gasolina, que parece estaba preparada de antemano, y abandona la Isla de los Placeres sin admitir a Rosalinda en la embarcación.

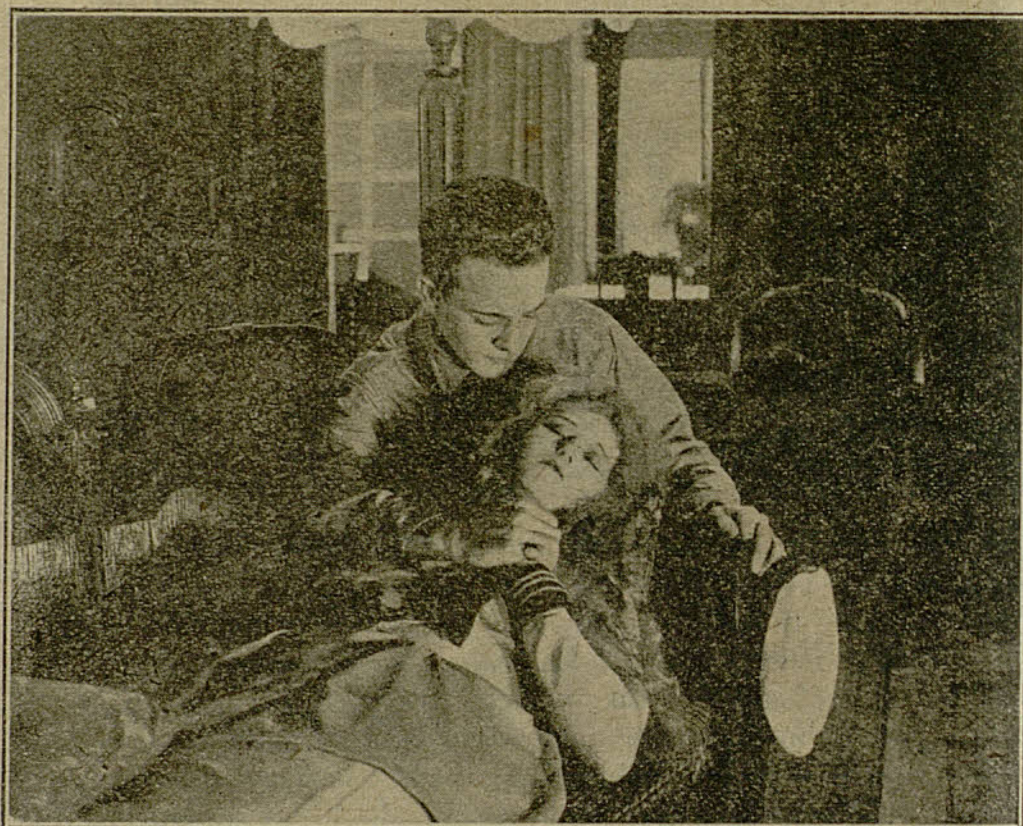
Mientras tanto, Gilbert y King, creyendo que Rosalinda ha perecido ahogada, parten del yate y se encaminan a casa de Homero Joy para darle cuenta de la muerte de su ahijada. Jak y Rosalinda observan desde la playa la proximidad de sus enemigos, y para evitar un encuentro con ellos, se dirigen apresuradamente hacia la casa; Rosalinda se oculta en la torre y

Jak regresa al encuentro de los dos hombres. Gilbert exige entrar en la habitación de Joy, a lo cual no se opone Jak, antes al contrario, acompaña personalmente al tío de Rosalinda hasta el sitio donde yace el cadáver del desdichado propietario de la Isla de los Placeres.

Sin inmutarse lo más mínimo a la vista de la víctima, Gilbert declara, con alegría mal disimulada, que toda vez que Rosalinda ha desaparecido ahogada, la fortuna que

descargarlo, al tiempo que Gilbert apunta un revólver sobre el pecho de Rosalinda.

Gilbert insiste en que la ceremonia del casamiento de King con Rosalinda se efectúe. La joven ruega a Jak que no le abandone a merced de aquellos malvados que pretenden esclavizarla para robarle la herencia. Jak observa la maniobra de King, y arrebatándole el palo de las manos, se arroja sobre él con enconada furia. Gilbert corre a ayudar a su compañero de crímenes, y ambos logran dominar al intrépido Jak; pero por fortuna, ya Rosalinda estaba fuera de



Una escena de la interesante película LA BALA DE BRONCE

su madre le dejó al morir le pertenece a él, y creyendo que Joy la había ocultado en algún lugar de la habitación que le servía de laboratorio, comienza a revolverlo todo para encontrarla. Gilbert pregunta a James si el dinero está escondido en la torre, a cuya pregunta el joven se encoge de hombros y le contesta que lo averigüe él mismo. La negativa de Jak James levanta las sospechas del avariento Gilbert y llamando a King, que le estaba aguardando, ambos se encaminan a la torre, en donde con sorpresa imposible de describir, encuentran a Rosalinda, a quien, como se recordará, los dos canallas creían muerta.

CUARTA JORNADA

A fuerza de humo

Cobardemente, el malvado King levanta un pesado palo sobre la cabeza de James y se dispone a

peligro. Los dos jóvenes escapan por una angosta escalera, cuya posición Jak «defiende» con un revólver descargado. Los marineros del yate prenden fuego a la torre, que no tarda en arder por los cuatro costados.

El humo que sube por la escalera donde Jak y Rosalinda se refugiaron, amenaza asfixiarles, y para huir de este peligro, ambos suben hasta el extremo superior de la torre, en donde pueden respirar el aire puro que entra por una mezuquina abertura.

Mientras en la torre se desarrollan las escenas que acabamos de describir, la señora Strang llega a tierra firme y da cuenta a las autoridades del misterioso asesinato de Homero Joy. También el doctor Canfield, el médico alienista que por su descuido dejó escapar a James del Sanatorio, en el cual el joven novelista había sido encerrado por equivocación. (Continuará.)

LAS GARRAS DEL LEÓN

(Continuación)

En la falda de una colina casi inaccesible, los fugitivos descubren un templo guardado por varios indígenas. Musa les informa que es el templo de Ali Mandi, en el cual se sacrifica a los cautivos blancos que caen en poder de la tribu, como una ofrenda a su implacable dios. El fiel criado indica a su amo que jamás ningún blanco se ha atrevido a pasar el umbral del templo. Sin embargo, el capitán Harris se decide a explorar los alrededores para ver lo que ocurre en el sagrado recinto.

En el interior del templo pueden verse a varios jefes turcos sentados alrededor de una mesa repleta de papeles y mapas. En un rincón de la habitación hay un buen número de cajas de dinamita, y en otro, infinidad de bombas y máquinas infernales. El capitán Harris registra minuciosamente con la vista el aposento, pues sabe que su descubrimiento será de un gran valor para el gobierno de su país. Por fin logra descubrir que lo que aquellos

jefes están estudiando con gran atención, es el plano de una estación del ferrocarril militar de Kadar por el cual las tropas inglesas son transportadas a los frentes de batalla, y cuya estación se proponen volar los miserables.

El capitán Harris se arrastra silenciosamente por la falda de la colina, mientras el capitán Johnson y su fiel criado Musa vigilan atentamente la entrada del templo. Los guardias por poco descubren al capitán Harris, pero éste logra ocultarse entre la maleza que allí crece en abundancia, y llega sano y salvo al lado de sus compañeros. La intrépida Beth es más afortunada que su padre en sus exploraciones, pues descubre un túnel subterráneo que se comunica directamente con el templo. Gracias a ello, los dos capitanes y Musa, acompañados siempre de la valerosa joven, consiguen introducirse en el sagrado lugar. Escudriñando más detenidamente el templo, los nuestros se dan cuenta de que aquello tiene más trazas de

cueva de espías que de lugar de recogimiento. Sin perder un instante, el papitán Harris prende fuego a una mecha y la conecta con un barril de pólvora.

Hari y sus criados observan como el capitán se aleja corriendo del templo de Ali Mandi, y a los pocos momentos una terrible explosión parece lanzar la colina entera hacia el cielo. Beth se ve separada de sus compañeros. Cuatro indígenas de los pertenecientes a la tribu de los *Hijos de la Luna*, se aproximan a la joven. De una manera inesperada llegan el padre de Beth y su fiel criado Musa; el capitán Harris les sale al encuentro, y en aquel mismo instante escuchan los gritos de auxilio que lanza la tan intrépida como infortunada amazona.

FIN DE LA SEXTA JORNADA

SEPTIMA JORNADA

Las furias del averno

Sabiendo que las tropas de guarnición en Kadar corrían grave peligro de ser aniquiladas en la estación de Sidrón, Beth, su padre y demás compañeros, se dirigen, sin perder momento, al puesto militar inglés.

(Continuará.)

Aquella voz hizo estremecer otra vez el cuerpo de la condesa; parecía que la infeliz hiciese sobrehumanos esfuerzos para sacudir aquella torpeza que la tenía sujeta, que la invadía por completo.

—¿Quién me llama?—susurró;—¿qué voz es esa?... yo la he oído ya... ¿es quizás la voz de Alfonso? Pero no... él está lejos, muy lejos... y no sabe que yo muero... no tengo nadie que me defienda; ese hombre me insulta, me maltrata... es una infamia; iré a casa de mi notario, quiero poner en salvo el porvenir de mi hija... no... no firmaré ¡socorro!... ¡sálvame, Alfonso!... él me mata... ¿no lo ves?... me mata...

Alfonso estrechó entre sus brazos aquel cuerpo adorado, cubriendo su rostro de besos y de lágrimas; los sollozos lo sofocaban.

Sin embargo, en el fondo de su alma, sentía como una alegría extraña, infinita. Su hermana vivía todavía, y él había llegado a tiempo para salvarla; él la vengaría.

Clara no hablaba ya, parecía desmayada. Pero el calor de la vida había vuelto a su cuerpo y algunos suspiros salían de sus labios semiabiertos: los párpados, empero, se habían cerrado de nuevo.

—Sería preciso hacerla tomar algún cordial, pues desde hace tres días que no come ni bebe—pensó Alfonso,—y debe tener necesidad de alimento.

La colocó de nuevo sobre la almohada y corrió fuera de la estancia.

Nanni dormitaba sobre la silla en la habitación contigua. Alfonso lo sacudió por un brazo y Nanni saltó al momento en pie.

—¿Y bien... señor?

—Ella vive... sí, vive—exclamó Alfonso con el rostro radiante de alegría;—pero silencio... que no se despierte mi mujer... tú me ayudarás... la pobrecilla tiene necesidad de un cordial.

—Tengo vino santo... señor.

—Bueno... y no dejaré de haber en la casa algún huevo.

—No... no.

—¡Oh! sí, Clara... tú estás viva... vives, sí, tú me escuchas, ¿no es verdad?... tú me oyes... tu alma asoma a tu dulce rostro... me parece que me miras, que me dices: «Hermano mío, dentro de poco me despertaré... dentro de poco mis labios podrán pronunciar tu nombre, y mis ojos te verán. ¿No es verdad... que Dios hará este milagro?»

Y continuaba besándola. De pronto surgió en su mente una repentina idea. Sacó de un estuche un pequeño cuchillo afiladísimo y recogiendo una manga del hábito blanco de la condesa, dejó desnudo el bellísimo brazo, y con el sudor en la frente, con el ansia en el corazón, le hizo en la blanquísima piel una incisión.

Casi al momento apareció sobre aquel brazo que parecía de mármol, una pequeña mancha rojiza, una mancha de sangre, y un ligero temblor pareció sacudir el cuerpo de la muerta.

Alfonso experimentó una sensación tal que ninguna palabra fuera bastante expresiva para hacer comprender su estupefacción. ¿Con que no se había engañado! La muerta estaba todavía viva; la carne continuaba sin calor alguno, pero un sordo flúido parecía surgir en ligeras ondas y agitarla. Sí; el alma debía palpar bajo aquellos miembros helados; el espíritu no se había separado de la materia.

Por la primera vez, Alfonso tuvo conciencia de los dos principios que componen la esencia de una criatura humana.

Comprendió, sí, que aquel cuerpo estaba bajo la influencia de una catalepsia potente, pero que su alma vivía, y cuando el colapso que helaba los miembros se hubiese disipado, el cuerpo recobraría su elasticidad, su vigor, Clara viviría.

Mas ¿aquella catalepsia era natural o había sido producida por algún narcótico, por algún poderoso veneno? Esta duda atormentaba el alma del joven.

—Serían convenientes y aun tal vez necesarios los auxilios de un médico... pero a esa hora y en estos sitios, ¿dónde encontrarlo? Además, quiero y es forzoso que todo el mundo ignore cuanto sucede aquí, ella despertará, estoy seguro...

Grandes
Almacenes

DAMIANS

EXPOSICION Y VENTA

de artículos para

Mesa, Cocina y Regalo

Sección especial

Precio único

3²⁵

Pesetas

REBAJA DE PRECIOS en vestidos y sombreros fantasía para señora y niña

Sombreros de paja

Artículos para viaje, sport y baños

NEVERAS Y HELADORAS

Muebles de madera, metal y mimbre. Mesas, bancos y sillas para jardín

Blusas, Boas, Ropa blanca, Sombrillas, Bastones, Paraguas, Abanicos, Guantes, Camisería, Géneros de punto, Calzado, Aparatos parlantes, Juguetes, etc.

Acaso si probase hacerla tragar algunas gotas de éter; ¿por qué no lo he pensado antes?

Y así diciendo, abrió la maleta que Inés había depositado sobre la mesita y sacó una pequeña redoma azul, esmerilada, que destapó con precaución, mientras se inclinaba sobre la almohada donde reposaba la cabeza de Clara.

Los labios de la condesa estaban semiabiertos, y los dientes estaban ligeramente separados. Por aquella levísima apertura, Alfonso vertió poco a poco algunas gotas de éter.

El cuerpo de la condesa tuvo otro ligero estremecimiento.

Alfonso se levantó para enjugarse el sudor que le manaba de la frente, y depositó el frasco sobre la mesita. Después su inquieta mirada se posó de nuevo sobre el rostro de la muerta, y sus manos estrecharon cariñosamente una mano de Clara.

—¡Hermana!... ¡hermana mía, despiértate... si tú supieras cuanto sufro!...

Los labios de la condesa pareció que se agitasen, y un leve calor pareció que se difundiese en la mano que Alfonso retenía entre las suyas.

El joven tenía los ojos llenos de lágrimas.

Cubrió de besos aquella frente, que parecía aclararse, iluminarse, dejando ver un vago éxtasis.

Pasaron otros cinco minutos, y el cuerpo de la condesa sufrió una nueva sacudida y su boca, entreabriéndose, pareció pronunciar su nombre.

—Alfonso...

El joven arrojó un grito.

—Vive... vive... ella me llama... Clara, Clara mía... ¡Ah! yo temo enloquecer... ¿eres tú, no es verdad... eres tú, que has hablado?... Responde... yo estoy aquí, junto a ti.

Los párpados de la condesa se levantaron poco a poco, pero sus ojos desmesuradamente abiertos parecían sin mirada.

—Lilia—murmuró, con una voz todavía muy débil, pero un poco más clara.

Alfonso no podía contenerse.

—Tú me oyes... ¿no es verdad? Clara, tú te despiertas...

Lilia... ¿éste es quizás el nombre de tu hija... de mi sobrina? Sí, tú te has estremecido... el calor vuelve a tu cuerpo... tus pulsos laten... ¡Oh! gracias, Dios mío, gracias, por tanta felicidad como os dignáis concederme.

La muerta parecía, en efecto, volver en sí, despertar.

Hubiérase dicho que era un encantamiento roto de improviso.

Bajo la acción de los besos, a las palabras del hermano, en aquel mármol retornaba el calor, la vida.

Los labios de Clara balbuceaban:

—Es un sueño, ¡y que sueño! yo veo su rostro sardónico... él me estrecha brutalmente... me hiela de espanto con sus miradas, siento el hálito ardiente del demonio. Los besos santos de Lilia...

—No está todavía bien despierta—murmuró Alfonso, cuyas mejillas continuaban todavía palidísimas;—delira.

Clara continuaba:

—Hermano mío... ¿por qué no estás aquí para salvarme? mira... mira aquella mujer que se mofa de mí... que me insulta... me arroja de mi palacio... a mí... condesa de Rambaldi... y él... no sabe defenderme... se sonríe... ¡ah!

La atención de Alfonso crecía por momentos.

—¡Dios mío! ¡qué drama entreveo!—exclamó.—¡Oh! es horrible... eso que ella dice... pero ¿y si hubiese perdido la razón?... ¿Si yo no pudiera saber toda la verdad?

La condesa hizo otro movimiento, como si pretendiera levantarse, y llevó una mano al seno.

—¿Qué es este frío que siento aquí?—balbuceó;—me parece morir... sofocarme... ¿dónde estoy? ¿dónde me han encerrado?... ¡cuán negro está todo en mi derredor!... ¿Quién pone las manos sobre mi pecho y me magulla?... ¡Aire! ¡aire!... yo me ahogo... me muero...

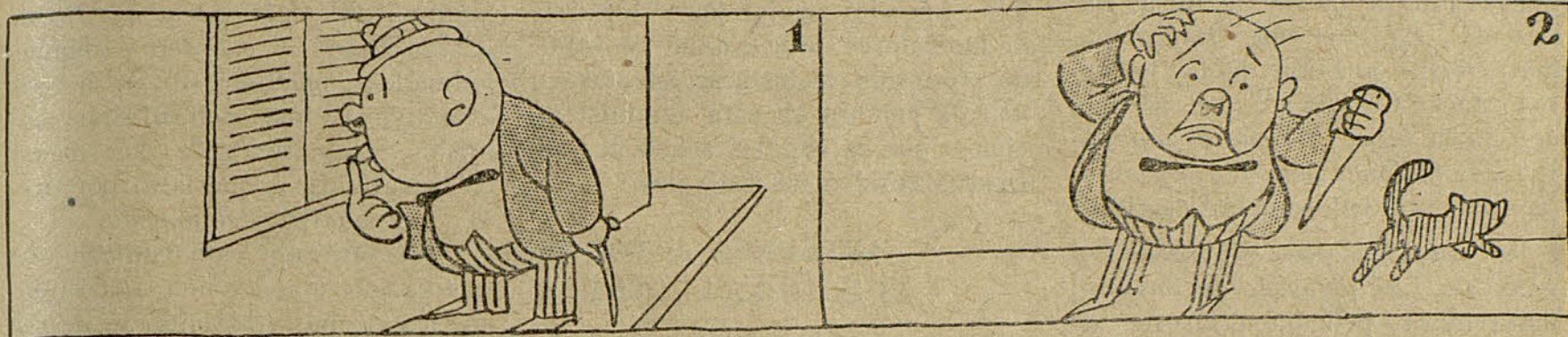
Habíase incorporado casi por mitad sobre el lecho; pero cayó desvanecida.

Alfonso se pasó la mano sobre su frente ardorosa.

—¡Dios mío!—murmuró.—¡Dios mío! ¿qué hacer? ¡Clara, mi dulce Clara!

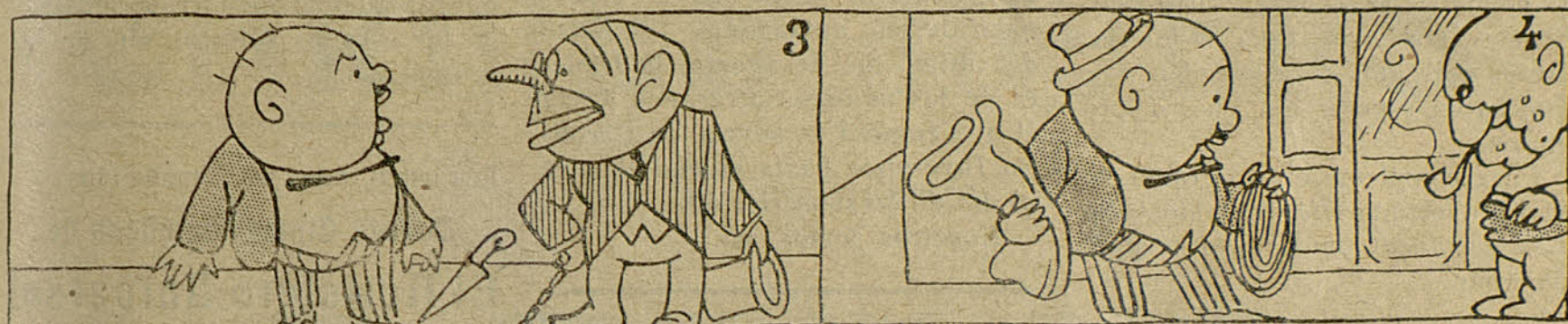
PAGINAS FESTIVAS

Una aventura de Felipe Segundo, o el amor todo lo puede por Sagitario y Pérez del Muro



I.—Felipe Segundo de Corcubillas se quedó muy sorprendido y un poco chato al ver que su novia le dió con la puerta de la ventana en las narices diciéndole al mismo tiempo: «Si no haces algo que sea digno de una aventura cinematográfica, no te acuerdes en la vida de la santa de mi nombre.

II.—Al llegar a su casa lo primero que se le ocurrió a Felipe fué quitarse la vida clavándose un puñal debajo de la corbata. Pero pensó que matándose es como la perdía a ella sin remedio y para siempre, y desechó la idea del suicidio, que además le iba a manchar de sangre el chaleco blanco.



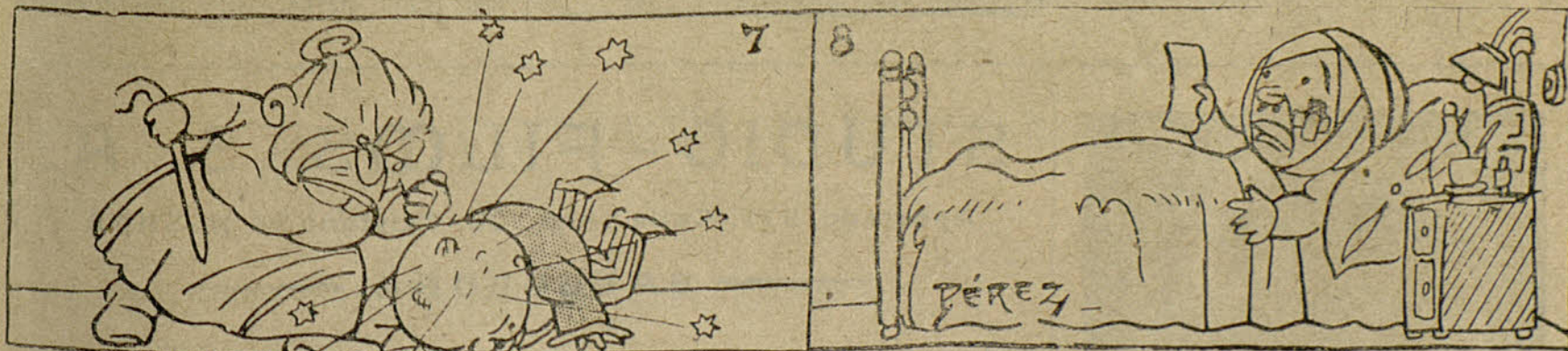
III.—Estaba pensando para su chaleco idear alguna cosa que fuese onada, cuando llegó su amigo Daoiz y le dió la solución. Un Segundo—le dijo—no debe ser tan corto. Rapta a tu novia Africa Velarde y verás como todo el mundo se ocupa de la heroica conquista de Africa por Felipe Segundo.

IV.—Dicho y hecho, que reza el refrán. Para realizar la osada aventura comenzó Felipe por realizar algunas compras. Adquirió en tres pesetas y quince céntimos un saco sin remiendos y nueve kilómetros de cuerda de cáñamo, y con el corazón lleno de ilusiones, esperanzado y contento porque le habían dado mucha, se disparó a andar con toda la cuerda.



V.—Alquiló los buenos oficios de un apache para que le sirviera de espía, y con la firme resolución de ir a Roma por todo, escaló la casa de la amada. Tenía la evidencia de que aquella hazaña había de proporcionarle un «só» con tres pares de bemoles, el «só» de ella, y abrirle las puertas de la popularidad.

VI.—La metió en el saco como a un gato furioso, y saboreando las delicias del triunfo se la llevó, mientras decía: «Para que veas que este Segundo vale más que el primero.» Y a los acordes del «Vén... y ven... y ven...» cargó con el paquete del que salían alarmados gritos de «¡Ladrón!... ¡Ladrón!...» Esto también tiene música.



VII.—Pero cualquiera se equivoca y hay equivocaciones que levantan ampollas como la catedral de Burgos. Del paquete raptado salió una furia apocalíptica que repartía leña aderezada con los apóstrofes más ofensivos: «¡Granuja!... ¡Sinvergüenza!... ¡Apache!...» Era la madre de la novia imitando al terremoto de la Martinica.

VIII.—Y para colmo de desdichas, que es un colmo sin pizca de gracia, en el propio lecho, con las heridas abiertas y el alma transida de dolor, Felipe Segundo recibió una carta que decía. «Africa y yo hemos decidido fugarnos en vista de que te has llevado a la madre. Tuyos, te convidamos a cerveza con paja. Daoiz y Velarde.»

Crónica de la corte

ROYALTY y MADRID CINEMA. — *Triptico de dos almas, El escollo de la felicidad, Las dos glorias*, magistral interpretación de Besie Barriscale; *La gorriona, Bailarinas*, maravillosa creación de la bellísima María Corwin; *En el vértice*, por Za la Mort; *El cuarto número 13, Los millones del suegro* y algunas más, cuidadosamente elegidas.

PRÍNCIPE ALFONSO y CINEMA ESPAÑA. — *Las joyas de un imperio*, maravillosa película de serie de interés creciente, escenas grandiosas y de intensa emoción. Ciertamente la realidad ha superado a las referencias, y confesamos, con sinceridad, que esta cinta nos parece la mejor de las que en su género hemos visto hasta el día, si los restantes episodios corresponden a lo que hacen esperar los cuatro primeros.

Para completar el programa se han proyectado *Diez años después, Las aventuras de Charlot* y algunas más.

IDEAL. — Prosigue la proyección de la gran película *En las garras del león*, cada vez más aplaudida, y además pone *Betty es buena, Las leyes del mundo, La vuelta del naufragio e Historia de una momia*.

TRIANÓN PALACE. — *El blanco trágico, Robustiana desairada, Pepín va al Club, Amor esclavo, El último de los Cognacs, La Liga antipeccadora* y otras varias.

METROPOLITAN CINE. — Cuenta ya con numerosa concurrencia, atraída por la deliciosa temperatura que se disfruta en su parque.

El programa de películas es variado y atrayente, así como los números de canciones, bailes, etcétera, que desfilan por su escenario.

D. DE B.

INTERESA A TODOS NUESTROS SUBSCRIPTORES

Saber que gustosamente se les remitirá la revista al sitio que cada uno de los afortunados que puedan hacerlo escoja para librarse de los calores de la ciudad en verano, con solo molestarse en avisarnos de palabra en esta administración o por escrito las señas de sus frescas residencias estivales.

INTERESA A TODOS NUESTROS LECTORES

Saber que, dispuestos a tirar la casa por la ventana en favor de los que compren nuestra revista, hemos decidido volvernos locos y regalar a cuantos se suscriban desde esta fecha hasta que se arranquen de los amanaques las hojas del último día de agosto, la frioleira de los números atrasados desde el que empezó la novela de Carolina Invernizio hasta el que alcance el día de la subscripción.

Nosotros somos así.



La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto

ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

Presentaciones

LA CONQUISTA DE SU MARIDO

Además de las películas, muy bonitas, *El asilo naval de Brest, Actualidades y Carmen* (dibujos animados), hemos visto en la casa «Gaumont» una delicadísima comedia dramática de la marca «Transatlantic», que lleva por título *La conquista del marido*.

Está saturada esta comedia de una gracia suave y fina, que la hace en extremo atrayente, y, de vez en cuando la sentimentalidad de algunas escenas nos emociona.

Carmen Myers, admirable de verismo y de ingenuidad, hace de su personaje una verdadera creación, que aplaudimos sin reservas igual en las escenas cómicas que en las dramáticas.

Lea usted todas las semanas los

Jueves Cinematográficos de El Noticiero Universal

Interesantes crónicas e informaciones

CORRESPONDENCIA

F. von H., Vigo. — Max Linder vive y está en París. De los otros actores nada sabemos.

C. R., Alcoy. — El número que pedía ya se lo remitimos. No podemos enviarle lista de argumentos que tenemos para la venta, porque sería perder un tiempo precioso. Pida usted los que quiera, que si los tenemos, mediante su importe se los remitiremos enseguida.

B. y B., Barcelona. — No podemos complacerles, porque solamente nos dedicamos a asuntos cinematográficos.

S. G., Barcelona. — Pathé Frères, New-York.

Un joven de 18 años, Barcelona. — No lo sabemos: «Vitagraph Company of America», East 15 th. St. and Locust Ave. Brooklyn, Nueva York.

J. V. M., Manresa. — Louise Lovely trabaja en la «Blue-Bird» y su dirección es: «Universal Manufacturing Co», 160 Broadway, Nueva York.

R. A., Manresa. — No tenemos el libro a que se refiere ni sabemos que se haya traducido al castellano.

Imp. FELIX COSTA, Asalto, 45-BARCELONA



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

"EXCLUSIVAS VERDAGUER"

Programa americano

Presenta a

CARMEL MYERS

en su última creación

LA ESPOSA FINGIDA

de la producción que lleva su nombre

Proyectándose con ruidoso éxito ocho días seguidos en el

Salón Catalunya

STUDIO FILMS



EL OTRO



Bianca Valoris



Eduardo Zamacois